



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Análisis de las causas
de la política británica
de apaciguamiento
con Hitler entre 1933
y 1940 y su posible
justificación.**

Juicio crítico de la política que
permitió la gradual consecución de
objetivos expansionistas de la
Alemania nazi.

Estudiante: Gonzalo Fernández Valverde

Director: Emilio Sáenz-Francés San Baldomero

Madrid, abril de 2022

Introducción

Desde nuestra perspectiva contemporánea es complicado entender la estrategia apaciguadora que el Reino Unido adoptó para con la Alemania de Hitler, a la postre retratada como uno, si no el peor, régimen totalitario de la historia. El trabajo busca investigar las distintas causas que contribuyeron a esta estrategia hoy generalmente considerada un grave error y comprobar en qué medida cada una de ellas llevó a los británicos a adoptar esta posición.

El estudio del apaciguamiento de los años 30 ha sido extenso a lo largo de las décadas y parece tener ante sí todavía bastante futuro (Aster, 2008). No es sorprendente, pues el apaciguamiento es un tema primordial en el campo de las relaciones internacionales tanto en sí mismo como por las conclusiones que se pueden extraer del mismo. En sí mismo, toda comprensión de las causas que desencadenaron en el conflicto más sanginario de la historia de la humanidad, la Segunda Guerra Mundial, guarda un valor histórico fundamental. Pero adicionalmente, las muy frecuentes apelaciones que se hacen desde la política, principalmente pero no exclusivamente internacional, a este fenómeno como ejemplo maestro de lo que no se debe hacer con un adversario que se teme que vaya ganando fuerza, dotan a la investigación de lo sucedido de un valor práctico atemporal.

El apaciguamiento de la década de los 30 ha sido utilizado en innumerables ocasiones como argumento en contra de repetir una política similar con nuevos actores. Bush y Blair utilizaron el argumento de las “lecciones aprendidas” en esa época en el contexto de la segunda guerra del Golfo. (Aster, 2008) Si bien en el ámbito de la política y la diplomacia las alusiones tienen una clara connotación negativa, el análisis llevado a cabo por los historiadores es menos categórico.

El anticomunismo, la posición de Francia, el aislacionismo norteamericano o las posiciones de los líderes británicos del momento serán objeto del análisis. Además, se reflexionará sobre la posible idoneidad del apaciguamiento en la aversión o gestión de conflictos internacionales a través de lo aprendido con la investigación de este caso, el que más atención ha despertado tradicionalmente.

Estado de la Cuestión y Marco Teórico

Desde 1940 y en los primeros años de la posguerra, el dominio del campo fue para las tesis que ponían el énfasis en la culpabilidad de un grupo de políticos británicos, encabezados por el primer ministro Neville Chamberlain, cuya torpe y negligente gestión fue clave en la fracasada política de apaciguamiento. La obra *Guilty Men*, de los periodistas Michael Foot, Frank Owen y Peter Howard, publicada tan pronto como julio de 1940, en pleno inicio de la guerra, ha servido como obra referencia de esta corriente de pensamiento. Si bien el libro se escribió en pleno hervor de los hechos, con poca estructura y con una clara intención de atacar a políticos aún en activo o justo retirados, el libro fue un éxito, convirtiéndose en “la polémica más famosa de la historia política británica”. Independientemente de su calidad, el valor de *Guilty Men* está en haber fijado desde el principio una posición clara sobre lo que sucedió en la década anterior y en haber creado una fuerte corriente en favor de sus argumentos.

A partir de la década de los 60, sin embargo, emerge con fuerza el revisionismo del fenómeno. Ante la proliferación de memorias de los involucrados en el proceso y de nueva documentación desclasificada, muchas voces comienzan a argumentar que el apaciguamiento pudo haber sido la única respuesta lógica a la situación a la que se enfrentaba el Reino Unido. Surge pues el enfrentamiento entre tesis centradas en las decisiones tomadas y políticas aplicadas por una serie de personas como principalmente responsables y otras defensoras del determinismo y estructuralismo: poco podrían haber hecho los actores clave ante las restricciones presentadas por el contexto tanto doméstico británico como internacional, y el apaciguamiento era la única respuesta posible, sin alternativa real (Aster, 2008).

Objetivos y preguntas

El objetivo principal del trabajo es explicar los motivos que condujeron al Reino Unido a implementar y mantener durante prácticamente una política apaciguadora con Alemania.

Análisis y discusión

El anticomunismo

Las apelaciones al anticomunismo de los gobiernos conservadores del Reino Unido de la época son especialmente relevantes como posible causa para la no formación de una

alianza británico-soviética, con la fortísima carga disuasoria que ello hubiera tenido para Alemania, que se hubiera visto ante la tesitura de tener que pelear una guerra en dos frentes. Hemos de tener en cuenta que Alemania buscó blindarse de combatir tal guerra con el pacto Nazi-soviético de 1938, cuyo fin principal era evitar una guerra de estas características.

En la década de los 30, la estrategia general británica se guiaba por los dos mismos principios que la vertebraban desde el siglo XVII: la seguridad de las islas y la capacidad de protección del imperio. Con el fin de asegurar la consecución de ambos, la estabilidad internacional era para toda la clase política británica un bien a preservar (McKercher, 2008).

El papel del Foreign Office

El ministerio de exteriores británico, el Foreign Office, se basó -mientras tuvo el control sobre la estrategia global británica hasta finales de 1937- en el equilibrio de poder como estrategia de protección de los intereses británicos en el exterior. Sin embargo, la llegada a Downing Street de Neville Chamberlain supuso un fuerte cambio en la estrategia británica, que paso a ser una de lograr “mejores relaciones” con los rivales de Reino Unido. (McKercher, 2008)

El gobierno británico

Durante el periodo objeto de estudio, el Reino Unido estuvo comandado por el llamado “Gobierno Nacional”, un gobierno principalmente formado y liderado por miembros del Partido Conservador. En lo que se puede considerar una anomalía en los sistemas parlamentarios, entre 1931 y 1935 el gobierno estuvo liderado por el nacional-laborista Ramsay McDonald, pero la influencia de los conservadores hacía de su líder Stanley Baldwin una figura de enorme influencia en el gabinete (McKercher, 2008). Baldwin fue precisamente su sucesor, ejerciendo la máxima autoridad entre junio de 1935 y mayo de 1937, cuando el hasta entonces canciller de la hacienda Neville Chamberlain asumió el cargo que ocuparía hasta entrada la Segunda Guerra Mundial.

Bibliografía

- Aster, S. (2008). Appeasement: Before and After Revisionism. *Diplomacy and Statecraft*, 19(3), 443-480. doi:10.1080/09592290802344962
- Bouviere, T. (2019). *Appeasing Hitler. Chamberlain, Churchill and the Road to War*. Londres: Bodley Head.
- Hirshleifer, J. (2000). Appeasement: Can It Work? *UCLA Working Papers*.

doi:10.1257/aer.91.2.342

McKercher, B. (2008). National Security and Imperial Defence: British Grand Strategy and Appeasement, 1930–1939. *Diplomacy and Statecraft*, 19(3), 391-442.

doi:10.1080/09592290802344954